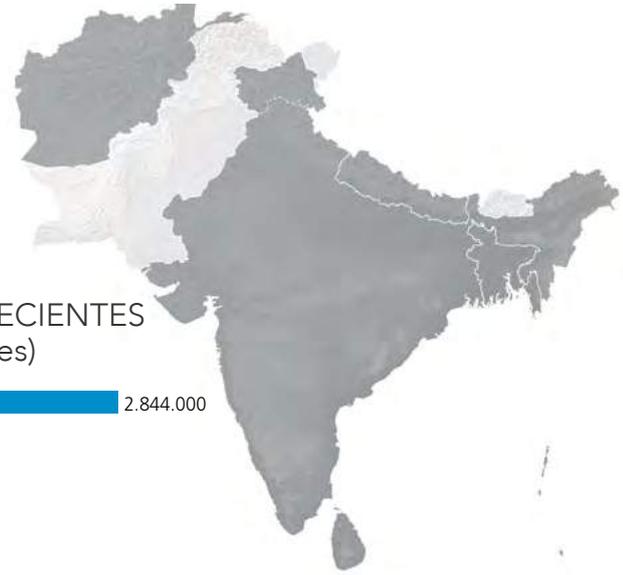
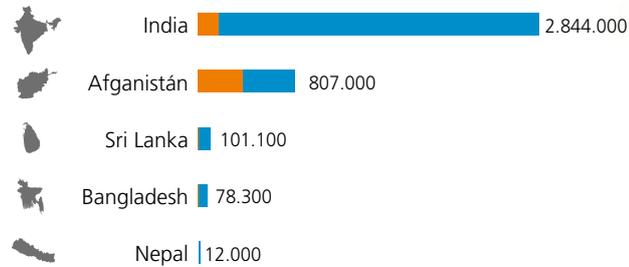


ASIA MERIDIONAL



Conflicto 544.000
Desastres 3.303.000
13,8 % del total global

LOS 5 PAÍSES CON LOS DESPLAZAMIENTOS MÁS RECIENTES (conflicto, violencia y desastres)



El desplazamiento a gran escala en Asia meridional una vez más fue provocado por una serie de inundaciones, tormentas y sequías, como también conflictos sin resolver y violencia. Los países en la región siguen luchando con el manejo de eventos extremos estacionales y recurrentes relacionados con el clima, que tuvieron como consecuencia 3,3 millones de nuevos desplazamientos. Además de las tormentas tropicales e inundaciones en India y Pakistán, la temporada de los monzones causó grandes pérdidas en Bangladesh y Sri Lanka al igual que la sequía en Afganistán. Nuevas olas de conflicto y violencia en India y Pakistán y los enfrentamientos actuales en Afganistán provocaron alrededor de 544.000 nuevos desplazamientos.

India representó la mayoría de los nuevos desplazamientos de la región. La cantidad total de 2,8 millones estuvo entre las más elevadas del mundo, de la que casi 2,7 millones fueron provocados por desastres en 15 estados. El país resultó particularmente afectado por la temporada de los monzones, donde las inundaciones devastaron el estado suroccidental de Kerala.¹⁵⁶ Casi 1,5 millones de nuevos desplazamientos se registraron en Kerala en lo que se describió como las peores inundaciones del siglo. El ciclón Titli azotó los estados de Odisha y Andhra Pradesh en octubre, que provocó 400.000 nuevos desplazamientos y el ciclón Gaja azotó Tamil Nadu en noviembre, lo que provocó 249.000.¹⁵⁷

Más de 160.000 nuevos desplazamientos asociados a conflicto y violencia se registraron en la región de Cachemira controlada por India. La violencia comunitaria en Cachemira y Bengala occidental, la violencia de castas en Maharashtra y la violencia política en Tripura también provocaron desplazamientos de menor escala (ver enfoque sobre India, p.38).

Años de sucesivos periodos de sequía y precipitaciones inferiores a la media en **Afganistán** provocaron condiciones de sequía en 2018, particularmente en el noroeste rural del país. Más de 371.000 nuevos desplazamientos fueron registrados debido a que los medios de subsistencia de las personas se tornaron inviables y sus condiciones de vida insostenibles. El conflicto provocó aproximadamente el mismo número, que dejó alrededor de 2,6 millones de personas en una situación de desplazamiento a finales del año, una de las cifras más elevadas del mundo (ver enfoque sobre Afganistán, p.36).

El conflicto de cuatro décadas en Afganistán involucra no solo las fuerzas militares del país, fuerzas internacionales, los talibanes e ISIL, sino también varias milicias étnicas, comunitarias e islamistas.¹⁵⁸ Es difícil encontrar números exactos, pero las operaciones militares por parte del gobierno provocaron una parte considerable de los nuevos desplazamientos por conflicto registrados, con un total de 372.000.

La violencia entre comunidades provocó desplazamiento localizado a menor escala en el vecino **Pakistán**, pero no es reportada sistemáticamente, por lo que la cifra de 1.800 probablemente sea un cálculo subestimado. No hay números disponibles para la región de Cachemira controlada por Pakistán, pero las frecuentes violaciones al cese al fuego y los bombardeos transfronterizos en 2018 sugieren claramente que debe haber ocurrido desplazamiento. Con respecto a desastres, se registraron más de 2.100 nuevos desplazamientos, provocados principalmente por inundaciones locales.

La estación del monzón también ocasionó inundaciones significativas tanto en **Sri Lanka** como en **Bangladesh**. Se registraron alrededor de 75.000 nuevos desplazamientos en Sri Lanka en la segunda mitad de mayo y

casi 16.000 en la primera mitad de octubre, aunque la última cifra es probablemente moderada. Los desbordamientos de los ríos en Bangladesh provocaron 12.000 nuevos desplazamientos en el distrito de Moulvibazar y la erosión de las riberas de los ríos, alrededor de 44.000 en Shariatpur, mayormente en septiembre. También se informaron inundaciones en el distrito de Cox's Bazar, que actualmente es el hogar de cientos de miles de refugiados Rohingya que han huido de la violencia en Myanmar.

Aunque se registraron relativamente pocos nuevos desplazamientos asociados a inundaciones en Bangladesh en 2018, el modelo de riesgo de desplazamiento por inundaciones del IDMC muestra que el país tiene el tercer riesgo de desplazamiento por inundaciones más elevado del mundo. Alrededor de 1.8 millones de personas están a riesgo de ser desplazadas en cualquier año a futuro, con más del 96 por ciento del riesgo concentrado en zonas urbanas y periurbanas (ver Parte 3).

Perspectivas urbanas

La migración del campo a la ciudad y el crecimiento natural de la población en pueblos y ciudades de la región dan a Asia oriental una de las tasas anuales de urbanización más elevadas del mundo, a 2,5 por ciento.¹⁵⁹ No obstante, esto no equivale a un mayor crecimiento económico ni a niveles más elevados de desarrollo humano.¹⁶⁰ Ciudades principales como Delhi, Mumbai y Calcuta en India, Dhaka en Bangladesh y Karachi en Pakistán están entre las más densamente pobladas del mundo, pero una gran proporción de la población vive en asentamientos informales en zonas periurbanas que carecen de vivienda, infraestructura y servicios adecuados. Datos recientes muestran que el 30 por ciento de la población urbana en toda la región vive en asentamientos informales.¹⁶²

El desarrollo de infraestructura urbana no puede hacer frente al ritmo de crecimiento de la población de la región. En países como India, las complejas estructuras políticas, los vacíos en materia de capacidad, la corrupción y los déficits en financiación dificultan el desarrollo de infraestructura así como la prestación de servicios básicos.¹⁶³ Tales desafíos generan desigualdad socioeconómica generalizada y creciente.¹⁶⁴

Muchos planes urbanos son diseñados sin involucrar a los residentes locales en la toma de decisiones, mientras que las nuevas inversiones en infraestructura y la mejora de los asentamientos informales tienen el potencial de empujar a los más vulnerables al desplazamiento y aislarlos de sus medios de subsistencia.¹⁶⁵ Dicho esto, las iniciativas in situ para mejorar los asentamientos informales y que carecen de servicios en varias ciudades de India han sido efectivas en la reducción del riesgo de desalojos y de desplazamiento.¹⁶⁶

Al igual que en el resto del mundo, la verdadera escala del desplazamiento interno urbano en Asia meridional es en esencia desconocido, lo que dificulta estimar de qué manera el fenómeno está contribuyendo a las tendencias de urbanización. Sin embargo, la evidencia disponible sugiere que los desastres, los impactos del cambio climático y el conflicto provocan desplazamiento tanto hacia zonas urbanas como dentro de ellas. Un estudio llevado a cabo en Bangladesh sugiere que una parte considerable de personas que viven en asentamientos urbanos informales pueden haber sido desplazadas de zonas rurales debido a la erosión de las riberas de los ríos, una amenaza grave en el país que se estima aumentará en los próximos años.¹⁶⁷

Los desplazados internos también son atraídos hacia zonas urbanas por las posibilidades de mejores medios de vida y oportunidades de generar ingresos.¹⁶⁸ Sin embargo, muchos luchan por adaptarse y se encuentran viviendo en una pobreza cada vez más profunda. También son vulnerables a un desplazamiento secundario provocado por desastres urbanos y desalojos.¹⁶⁹

Dhaka, la capital de Bangladesh, ha sido identificada como el principal destino del país para las personas que huyen de los impactos de los desastres y del cambio climático y las autoridades locales no han podido hacer frente al influjo. No obstante, nuevos enfoques para desarrollar la posibilidad de ciudades secundarias para acoger a los desplazados internos prometen soluciones alternativas duraderas y una reducción en el riesgo de desplazamiento secundario.¹⁷⁰

Las personas que huyen a zonas urbanas para escapar del conflicto enfrentan desafíos similares a los de los desplazados por desastres. Los desplazados internos en la capital afgana de Kabul, encuentran importantes desafíos en la obtención de vivienda digna y seguridad de tenencia, lo que los pone en riesgo constante de desplazamiento secundario, principalmente en forma de desalojos. Los desplazados internos de Kabul tienden a tener considerables preocupaciones por la protección y con frecuencia viven en viviendas inadecuadas en zonas marginales de la ciudad.¹⁷¹ Iniciativas políticas como el Paper sobre la seguridad de tenencia de la tierra y mejoras basadas en la comunidad de 2006 y una política sobre la mejora de asentamientos informales en 2013 apuntan hacia la dirección correcta, pero su adopción e implementación siguen siendo un desafío.¹⁷²

La alta tasa de urbanización de Asia meridional plantea importantes desafíos y oportunidades.¹⁷³ La participación genuina y el compromiso de las comunidades locales en el desarrollo y la planificación urbana serán fundamentales para que la región cumpla los objetivos de desarrollo sostenible de acuerdo a los marcos internacionales y reduzca el riesgo de desplazamiento futuro.¹⁷⁴

ENFOQUE

AFGANISTÁN

La sequía desplazó tantas personas como el conflicto

Afganistán se ha visto asolado por cuatro décadas de conflicto armado, lo que ha minado los esfuerzos de desarrollo en todo el país y provocado desplazamiento todos los años. En 2018, la sequía se sumó a la crisis existente y provocó más de 371.000 nuevos desplazamientos, un número similar a los relacionados con conflicto. Después de cuatro décadas de precipitaciones inferiores a la media en las provincias noroccidentales de Badghis, Ghor y Herat, la situación se volvió crítica debido a que la falta de lluvia y el derretimiento de nieve ocasionaron la pérdida de cultivos y la muerte de ganado. En abril, grandes cantidades de personas comenzaron a desplazarse de las zonas rurales a las urbanas en busca de oportunidades de subsistencia, servicios básicos y ayuda humanitaria.

En realidad, las causas de desplazamiento en Afganistán están entrelazadas. El impacto de la sequía fue el golpe decisivo para muchas familias que habían estado viviendo en zonas rurales carentes de servicios después de años de conflicto armado. Sus recursos y mecanismos para hacer frente a los problemas han ido disminuyendo con el tiempo, y 2018 marcó un punto crítico cuando las condiciones se tornaron intolerables, lo que ocasionó el desplazamiento relacionado a desastres más grande del país en al menos una década.

Afganistán noroccidental es principalmente rural y la sequía ha diezmado los medios de vida de cientos de miles de familias que dependen del ganado y la agricultura de secano.¹⁷⁵ Ochenta y cuatro por ciento de propietarios encuestados en las zonas de origen de los desplazados internos dijeron que la producción disminuyó a la mitad en comparación con 2017. Quienes eran dueños de ganado dijeron haber perdido casi todas sus aves de corral, camellos y caballos y el 90 por ciento de sus rumiantes grandes y pequeños. Los encuestados también dijeron que la falta de agua para uso doméstico fue una seria preocupación. Los embalses de agua de lluvia se usan no solo para irrigación sino también para agua potable porque el agua subterránea de las bombas manuales y de pozos no es potable.

En septiembre de 2018 más de 250.000 desplazados internos vivían en campamentos informales esparcidos



en las afueras de Qala-e-Naw y Herat, las capitales de las provincias de Badghis y Herat respectivamente.¹⁷⁶ Las condiciones en los campamentos son deplorables y los problemas de protección proliferan. Los refugios están superpoblados y ofrecen poca privacidad, y con la llegada del invierno y las temperaturas bajo cero, los integrantes de distintas familias se están viendo afectados. Las personas sufren de miseria y han recurrido a mecanismos perjudiciales para hacer frente a situación, incluido el trabajo infantil y el matrimonio precoz. Se reportaron 161 casos de matrimonio infantil en las provincias de Herat y Badghis entre julio y octubre de 2018.¹⁷⁷

Existe el concepto erróneo que las personas que huyen de desastres de evolución lenta tienen tiempo para empacar sus pertenencias y organizar su partida, lo que los sitúa en una mejor posición que quienes son desplazados por desastres de ocurrencia repentina o por conflicto. La situación en Afganistán lo refuta. Las personas que huyeron de la sequía ya habían vendido muchos de sus bienes y dejaron sus zonas de origen con casi nada.

Los equipos de respuesta humanitaria en el país tienen amplia experiencia en la gestión de situación de desplazamiento provocado por conflicto, la cual afecta todo el país pero tiende a ser localizada y a menor escala. Los mecanismos usuales de respuesta no han podido hacer frente a los desplazamientos masivos concentrados en el noroeste del país asociados a la sequía. Algunas organizaciones humanitarias probablemente han sido influenciadas por la reticencia de las comunidades de acogida y las autoridades para permitir a los desplazados internos asentarse en sus zonas, en parte debido a las diferencias étnicas y tribales pero también a preocupaciones de seguridad; esto ocasionó demoras en la respuesta inicial a los desplazados. Dado que la sequía ha afectado predominantemente áreas que se disputan o están fuera del control del gobierno, las autoridades temen que entre los recién llegados haya miembros de grupos armados no estatales.

La respuesta se ha complicado más por el hecho de que las personas que viven en situación de desplazamiento

A medida que se acercaba el invierno en Afganistán, muchas familias desplazadas por la sequía y el conflicto todavía habitaban en carpas precarias. Fotografía: NRC/Enayatullah Azad, noviembre de 2018



prolongado y los miembros vulnerables de la comunidad de acogida han instalado refugios improvisados entre los nuevos desplazados en un intento de asegurar la ayuda humanitaria, causando que sea un desafío para los organismos humanitarios atender a las familias más vulnerables recientemente desplazadas. Como la sequía es un fenómeno de evolución lenta, tampoco está claro quién tiene la responsabilidad de responder: desde el comienzo de esta crisis de desplazamiento se debatió mucho sobre qué agencias tenían la obligación de responder, donde muchas agencias humanitarias sugerían que el énfasis de la respuesta debería estar en el desarrollo de los países de origen y, por consiguiente, la responsabilidad es de las agencias de desarrollo en lugar de los organismos humanitarios.

A pesar de la reticencia de las autoridades locales y los anfitriones para dejar que los desplazados se asienten, muchos intentan quedarse. Solo alrededor del uno por ciento de los desplazados internos entrevistados en Herat y del ocho por ciento en Badghis dijo que considerarían el retorno voluntario asistido y el 71 por ciento en Herat dijo que no consideraría regresar independientemente del ofrecimiento de asistencia.¹⁷⁸ Ellos mencionan factores como la inseguridad, falta de alimentos y medios de subsistencia y limitado acceso al agua y servicios básicos

como razones por las cuales no quieren regresar a sus lugares de origen.¹⁷⁹

Esto plantea la pregunta sobre cómo asegurar vivienda, tierra y medios de subsistencia adecuados y a largo plazo para las personas desplazadas por la sequía.¹⁸⁰ Muchos han montado sus refugios en terrenos privados donde los arrendadores solo aceptan su presencia de mala gana, lo que los hace altamente vulnerables al desalojo. La autoridad de catastros de Afganistán ha firmado un memorando de entendimiento con el Ministerio de Refugiados y Repatriación para asignar tierra de propiedad del estado a los desplazados internos por cinco años, pero esto es sobre la suposición de que finalmente regresarán a sus zonas de origen, de modo que no constituye una solución duradera.

El gobierno afgano ha estado confrontando varios obstáculos para facilitar soluciones duraderas para los 2,6 millones de personas desplazadas por conflicto en el país. Será necesaria la voluntad política y el apoyo sustancial de la comunidad internacional para lograr avances hacia soluciones duraderas para los desplazados por conflicto y por sequía en el país.¹⁸¹

ENFOQUE

INDIA

Millones de desplazados por monzón y conflicto

India conoce bien las intensas lluvias monzónicas y las inundaciones, pero la temporada 2018 fue particularmente intensa. Por encima de la media, las precipitaciones provocaron inundaciones y deslizamientos de tierra por todo el país entre junio y agosto. Ciclones tropicales también golpearon la costa este del país entre octubre y diciembre ocasionando graves daños a los hogares y afectando millones de personas en los estados de Andhra Pradesh, Odisha, Tamil Nadu y el territorio de Puducherry. Los desastres provocaron hasta 2,7 millones de nuevos desplazamientos durante el año, casi el doble de la cifra de 2017. La pobreza y vulnerabilidad de muchas de las familias afectadas fue un factor importante que agrava las pérdidas, el daño y el desplazamiento ocasionado.

Después del tifón Mangkhut, la temporada de los monzones fue el evento de desplazamiento provocado por desastres más grande del mundo en 2018, y ocasionó casi dos millones de desplazamientos entre mayo y octubre. Los impactos fueron extendidos, pero la atención de la mayoría de los medios se centró en el estado de Kerala, donde graves inundaciones en 13 de 14 distritos fueron descritas como las peores desde hace un siglo.¹⁸²

Las inundaciones de Kerala representaron más de la mitad de los nuevos desplazamientos de India en 2018. Se registraron hasta 1,5 millones de personas como desplazadas en aproximadamente 5.600 campamentos instalados por las autoridades. Esa cifra es un cálculo subestimado de la escala del desplazamiento, dado que un número desconocido de desplazados permanecieron con amigos y familia o en viviendas de alquiler.¹⁸³ Para el fin de la temporada monzónica habían quedado destruidos hasta 2.000 hogares y hasta 22.000 dañados, lo que impidió el regreso de muchas personas.¹⁸⁴

Tres ciclones azotaron la costa oriental de India durante el año. El ciclón Titli ocasionó alrededor de 300.000 evacuaciones preventivas en Odisha y alrededor de 100.000 desplazamientos en Andhra Pradesh en octubre; la última cifra se calculó usando la destrucción de viviendas como un dato representativo. Las comunidades que viven en las zonas costeras afectadas tendían a vivir en casas hechas de barro y bambú o en viviendas con láminas de metal corrugado, las cuales no pudieron



soportar la tormenta. Cuando el ciclón Phethai azotó dos meses después, muchas personas aún estaban viviendo en hogares dañados.¹⁸⁵ Phethai provocó hasta 32.000 desplazamientos en los dos estados en diciembre. El ciclón Gaja provocó 249.000 desplazamientos en Tamil Nadu y en Puducherry en noviembre. También destruyó hogares y medios de subsistencia y suponía un obstáculo potencial al retorno de muchos de los desplazados.¹⁸⁶

Aunque a menor escala el conflicto también provocó desplazamiento en India en 2018. Los ataques aéreos transfronterizos tuvieron como consecuencia más de 160.000 desplazamientos en Cachemira controlada por India.¹⁸⁷ El fuego intenso de las fuerzas paquistaníes ocasionó alrededor de 54.000 desplazamientos en enero, cuando las personas abandonaron muchas aldeas fronterizas, y hasta 100.000 de los distritos de Jammu, Samba y Kathua en mayo.¹⁸⁸ La intensidad de los ataques aéreos transfronterizos y los desplazamientos subsiguientes han aumentado en los últimos años, pero repite patrones de desplazamientos del pasado a corto plazo pero recurrentes, que interrumpen la vida diaria, la educación y la prestación de otros servicios básicos.¹⁸⁹

Los eventos ocurridos en 2018 sirven como recordatorio de que el desplazamiento es una realidad diaria en India, que tiene el potencial de frenar la economía emergente del país si no se toman medidas para reducir el riesgo. Las autoridades han realizado esfuerzos remarcables en la mejora de los sistemas de alerta temprana y gestión de desastres, pero siguen enfrentando desafíos en cuanto a la prevención y respuesta a las crisis. Los últimos 12 meses también mostraron que es preciso abordar mejor la pobreza y la vulnerabilidad, que son los factores principales del riesgo. Dada la frecuencia e intensidad cada vez mayor de los fenómenos meteorológicos y las continuas tensiones a lo largo de las fronteras del país en disputa con Pakistán, estos desafíos podrían empeorar en el futuro.